



La Venerable Agreda y el Beato Grignión de Montfort

¿Qué página de la Madre Agreda no habla de la realeza universal de María? Para no distraernos en comentarios que nada ilustrarían una verdad tan evidente léase el § 5 del cap. I, lib. VII, de la Parte I. Dice así:

«Despidiéronse de la Reina los santos Angeles que habían venido a acompañarla desde el cielo para volverse a él, dando a la tierra nuevos parabienes de que dejaban en ella por moradora a su gran Reina y Señora. Y advierto, que, escribiendo yo esto, me dijeron los santos príncipes que porqué no usaba más en esta Historia de llamar a María Santísima Reina y Señora de los Angeles, y que no me descuidase en hacerlo en lo que restaba, por el gran gozo que en esto reciben. Y por obedecerlos y darles gusto la nombraré con este título muchas veces de aquí adelante».

Del dominio que María recibiera de Dios sobre los hombres y en especial sobre los fieles trata nuestra insigne Venerable en muchos lugares, como ella misma asegura en la Parte 3ª lib. VII, cap. 13 § 233. He aquí sus palabras:

«Esta ciencia era como de suprema Maestra, Madre, Gobernadora y Señora de la Iglesia, que el Todopoderoso había puesto en sus manos, como arriba se ha dicho, y adelante será forzoso tocarlo muchas veces. Ella había de cuidar de todos, desde el supremo en santidad hasta el mínimo, y de los mismos pecadores hijos de Eva. Y si ninguno había de recibir beneficio o favor alguno de mano del Hijo si no fuese por la de su Madre, necesario era que la fidelísima dispensadora de la gracia conociera a todos los